

El Amor en la Verdad

Lectura Bíblica: 2ª. Carta de Juan

Objetivos: Ayudar al niño a:

- Entender que el amor y la verdad son inseparables.

Para Recordar.

En la clase pasada Juan nos recordó que escribió esta carta a fin de que los hijos de Dios creamos en Cristo para ser salvados y, habiendo creído, estemos seguros que tenemos vida eterna. Esta seguridad de ser aceptados por Dios nos da la confianza de él oye nuestras oraciones y da respuesta a ellas, si le pedimos conforme a su voluntad. (Juan 9:31)

Es decir, cuando todas nuestras peticiones están de acuerdo con los planes y propósitos que Dios tiene para nosotros sabemos que nuestras oraciones serán oídas y contestadas. Los planes de Dios para nosotros están en su Palabra y también es importante que cuando oremos leamos la Palabra de Dios y la guardemos en nuestro corazón. La oración es un privilegio dado a los cristianos, porque Él nos ama por ser sus hijos. Dios quiere saber de nosotros, quiere tener comunión con nosotros. Esta comunión la cultivamos con la oración, es decir que Dios quiere que hablemos con Él todos los días y seamos sus amigos. El tiempo que pasemos en oración con el Señor es muy importante, porque es la manera en que podemos conocerlo. Dios oye nuestras y se interesa por nuestras necesidades y responderá nuestras oraciones con lo que sea mejor para nosotros. Él no nos dará algo que sea peligroso o que pueda dañarnos. Así como nuestros padres que nos dan sólo aquellas cosas que nos sirven y no nos dan algo que pueda ser riesgoso para nosotros. La falta de oración tiene consecuencias, pues nuestra relación con Dios se debilita, por lo que fácilmente permitimos el pecado. Dios no sólo quiere que oremos por nuestras necesidades personales, el también desea que oremos por nuestros hermanos en la fe si vemos que está cometiendo un pecado y Dios dará vida al hermano. Toda desobediencia a Dios es pecado; pero hay un pecado que lleva a la muerte, Juan nos dice que por ese pecado no se deba orar. Recuerda que la palabra muerte significa "separación" es decir que queda separado de Dios, destituido de la presencia de Dios para siempre. El pecado que lleva a la muerte es, rechazar la invitación del Espíritu Santo de reconocer que somos pecadores, que necesitamos arrepentirnos de nuestro pecado y pídele perdón a Dios. Depositando nuestra confianza en Jesucristo como nuestro único Señor y Salvador, porque Jesús es el Dios verdadero y la vida eterna. (Jn 3:19/16:7-14/ Mateo 12:30-32/Hebreos 10:26-31).

Versículo anterior:

"esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye." 1 Juan 5:14

Versículo a Memorizar:

"Este es el mandamiento: que andéis en amor" 2 Juan 6

Desarrollo del Tema:

Nuestra lección de hoy es la segunda carta del apóstol Juan, y va dirigida a todas las personas que aman y creen en Jesús. Esta carta nos habla sobre creer que Jesús es la Verdad y la manera en que debemos caminar con Jesús.

Juan nos enseña tres maneras en que Jesús desea que andemos. Recuerda que "andar" se refiere a nuestra manera de actuar y a las cosas que hacemos.

Las tres maneras que Jesús quiere que andemos son:

1. Andar en "Verdad", es decir que creamos que la Palabra de Dios es Verdad.
2. Andar en "Amor", que lo amemos a Él y a nuestros hermanos.
3. Andar en "Obediencia" a los mandamientos de Dios, si amamos a Dios le obedecemos.

Juan nos dice esto, porque él sabía que Jesús es la única verdad que necesitamos. Juan también vio el gran amor de Dios en acción por medio de Jesús.

Si la verdad y el amor Dios el Padre, y Jesucristo permanecen en nuestro corazón, tendremos su gracia, misericordia y paz. Esto nos ayuda a permanecer firmes cuando otras personas que no aman a Dios tratan de convencernos de que no creamos en su Palabra.

Los que amamos a Dios podemos confiar en Jesús siempre, pues Él es maravilloso y su Palabra es Verdad.

Debemos mantenernos firmes en lo que Cristo enseña en su Palabra. Algunas veces para hacer lo correcto hace falta ser valiente y estar dispuesto a seguir las instrucciones de Dios.

Juan en su carta nuevamente nos advierte de no creer en las enseñanzas de falsos maestros o engañadores que no conocen a Jesús ni lo aman. (1 Corintios 3:8-15)

También nos indica de no proveer ningún tipo de bienvenida a estos engañadores cuyas enseñanzas están en contra de Cristo.

Porque esto quita el galardón o la recompensa que recibirán los hijos de Dios que anden en verdad, amor y obediencia. (Apocalipsis 4:10)

Cualquiera que apoye a ese tipo de personas se hace cómplice de sus malas acciones.

Juan no dice que seamos descorteses con ellos, pero si nos dice que no debemos de estar de acuerdo con sus enseñanzas, porque ellos niegan que Cristo es Dios y que tomó la forma de una persona, a ellos no debemos darle la bienvenida porque son engañadores o anticristos.